

Semana 5: Madurar

El alma fue creada y diseñada para ser la intermediaria entre el espíritu y el cuerpo. En el diseño de Dios el alma expresa el espíritu, que es el lugar donde Dios habla y se comunica.

Cuando Adán y Eva comen del árbol incorrecto, ocurre una catástrofe. Todo el cosmos sufre un cambio, el espíritu del hombre muere para Dios y es destituido de Su gloria. El alma se desconfigura, y a partir de Adán toda la humanidad está lejos de Dios. La tierra va a producir cardos y espinos. La maldad entra y se forma el sistema mundo, la muerte gobierna, entra la enfermedad y todo lo que es naturaleza caída, el pecado rige al ser humano. Ahora el alma actúa independiente de Dios, es enemiga de Dios, toma el gobierno del hombre y va a expresar la vieja naturaleza.

En el cumplimiento de los tiempos, Cristo viene a la tierra en forma humana y se lleva un juicio (Isaías 53.4-5 y 10)

Cristo se hizo pecado, cargó con la vieja naturaleza y con Adán para darle muerte. El imperio y gobierno de Satanás fueron derrotados y el reino de la muerte destruido. Cristo resucita por el poder del Espíritu Santo con un cuerpo glorificado. Ese mismo poder actúa en aquellos que creemos en Él y unimos a Él. Somos trasladados del reino de las tinieblas a Su luz, somos reconciliados con Dios, el espíritu es regenerado y Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo mora en quienes somos sus hijos.

Una capacidad que tiene el alma es de considerar, esto es pensar, reflexionar, tener en cuenta. Leamos:

*Así también vosotros **consideraos muertos al pecado**, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. **Romanos 6:11***

¿Qué tenemos que considerar o pensar? Que estamos muertos al pecado, pero también que estamos vivos para Dios

*Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. **Gálatas 5:17***

El deseo de la carne es contra el Espíritu. Aquí se refiere a la persona que ha nacido de nuevo, tiene el Espíritu de Dios, ha sido regenerado en su espíritu. Vemos que la nueva naturaleza y la vieja naturaleza coexisten en los hijos de Dios y éstas se oponen entre sí. La carne no quiere nada del Espíritu. La carne no quiere la cruz, por eso Jesús dijo que tomemos la cruz cada día. Considerarnos muertos al pecado, a la carne, a que estoy crucificado juntamente con Cristo en la cruz, cada día.

El alma decide si se rinde o no al espíritu, si sigue los deseos de la carne o sigue los deseos del Espíritu.

*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. **Gálatas 5:16***

Caminen, esto se refiere a lo habitual y cotidiano, vivan la vida en el Espíritu.

Hemos sido regenerados, vueltos a nacer. No hemos sido restaurados ni renovados, sino que hemos sido hechos nuevos.

Una semilla fue plantada, ahora debe crecer. En la semilla está el árbol y también los frutos; para esto la semilla debe ser plantada, al ser plantada, se produce el proceso de

crecimiento y madurez. De la misma manera, un bebé es potencialmente una persona adulta, que camina, come, trabaja, estudia, etc. por sí misma. Pero el bebé, para llegar a ser adulto, debe crecer; y no solo eso, sino que debe madurar. Está bien que el bebé hable como bebé y se comporte como tal, el problema es cuando tiene 50 años y sigue hablando como bebé y teniendo conductas de bebé.

¿Qué sucede si no maduramos? No podremos disfrutar ni administrar la herencia que nos fue dada. No podremos ver el Reino de Dios ni experimentar la plenitud de Dios en Cristo. Viviremos como si no hubiésemos sido trasladados.

*Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; 2 sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. 3 Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. 4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, 5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. 6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! 7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. **Gálatas 4:1-7***

Algunas cosas que expresan inmadurez o la carne: la ofensa, falta de perdón, ser independiente de la guía de Dios, ira, peleas, etc.

El maduro entiende lo espiritual por revelación, el inmaduro o niño quiere entender lo espiritual con el intelecto. El maduro considera, como dice **2 Timoteo 2.7 Considera lo que digo y el Señor te de entendimiento en todo**. Un mensaje del domingo, este tipo de encuentro, hacer una escuela bíblica, hasta leer la biblia y otras cosas, no te dará entendimiento. Debes considerar y hacer preguntas al Espíritu Santo y Él te dará entendimiento por revelación. Espera en Dios y aprende Cristo.

*Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, **Efesios 4. 20***

No dice aprender sobre Cristo o de Cristo. Aprender es: Conocer a través de la instrucción o experiencia. No actuamos como Cristo, sino Cristo actúa en nosotros.

*Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. 11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. 12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. **1 Corintios 3:10-15***

El alma se apoya o se basa sobre un fundamento y se construye con material eterno, con la vida espiritual que le fue dada, esto es Cristo. A su vez, Cristo es el fundamento, es la piedra angular, es el material y el edificio.

El vs 10 dice: miren cómo están edificados.

En Lucas 6 Jesús cuenta una parábola:

*¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? 47 Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. 48 Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. 49 Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa. **Lucas 6:46-49***

En relato de Lucas se menciona que el hombre cavó hasta poner el fundamento sobre la roca. Pablo afirma que Cristo es el fundamento, es la roca. En la parábola Jesús dice, el que oye y hace mi palabra, edifica. Pero también señala que, igualmente, edifica quien oye pero no pone en práctica la palabra. Podemos ver que el alma siempre es edificada con algo.

Jesús sigue diciendo en la parábola que viene la tormenta y esa tormenta es la misma para las dos edificaciones. La diferencia es, sobre cuál fundamento está edificada. Las tormentas evidencian de qué material estamos contruidos y cuál es nuestro fundamento.

Repasemos sobre la oración:

*Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. **Juan 15:7***

*Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. **Santiago 4:3***

Ya mencionamos que orar no es una actividad, y también hablamos sobre la importancia de orar lo que Él desea. Debemos permanecer en Él, esto es quedarse, habitar en Él, en Su palabra. El permanecer es una conexión continua y duradera. “Pidan lo que quieran” y ¿qué vamos a querer? Si estoy unida a Él pediré lo que Él quiere., y lo que Él quiere es lo que el Padre quiere.

19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

Juan 5:19 y 30

*Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración y lo obtendrán **Marcos 11:24 (NVI)***

Si oraste conforme a Su voluntad, debes creer que ya recibiste lo que pediste. La fe genuina se expresa con el “hecho está” y el agradecer a Dios por haber respondido, aunque aún no lo vea.

Algunas oraciones son contestadas inmediatamente, otras tardan años. Debemos perseverar. En Lucas 18.1 dice que debemos orar siempre y no desmayar. No es orar hoy y mañana dejo de orar.